

dades, de vn favor se empeñan en otro; que favorecer para dexar, es hazer mayor la ruina entre las esperanzas perdidas del favor. Todos, Señora, à vuestras plantas postrados os confagramos leales los corazones. Fieles esclavos somos de vuestra Magestad. Bolved estos ojos

Oracion

de misericordia àzia nuestras congojas. Encended en virtudes nuestros pechos. Alentad con auxilios nuestras intenciones. Reformad nuestros perdidos passos. Y interceded benigna por la gracia, para bescaros los pies en eternidades de gloria.
Amen.

ORACION
DE LAS LAGRIMAS
GOZOSAS DE LA
MADALENA.
EN LA MADALENA DE ZARAGOZA:
Año de 1670.

Mulier, quid ploras? Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 20.

Sempre hemos de encontrar à Madalena llorando? Qué repites d'luvios, si ya corrieron fortuna deshecha en tan alta mar tus culpas? Serena los ojos, pues desvaneciò tu Sol las nubes. Con qué sombras llueves, quando ignora tu constancia sombras?
2. Pero mal condeno tu llanto. Lloro Madalena, que con esto quedarás rica, y pagada. No es mas la perla, que ya llanto docil desatado à los ojos tiernos de la Aurora. Si quieres, Madalena, ver quantas perlas tienes, mira si puedes contar tus lagrimas. Ya te ha pagado el Cielo en la misma moneda lo que al desperdiciar la profanidad de las galas arrojaste en perlas. Si quieres pagarte, llora; que mejores las forman tus ojos, que supieron arrojarse prodigas tus manos.

3. No son todas las perlas de iguales quilates. Las de primera estimacion las llaman los Lapidarios de todo Oriente. Estas tienen exquisito precio, porque abrevian en su hermosa vida todos los fondos de las luzes. Conciéntenle estas al despertar el dia entre los templados baybenes de la escasa luz, que administra tierna la Aurora, madrugando diligentes à recoger en sus conchas las primicias de la mañana, y la alegre estrena del dia. Mal hallada en el descanso del lecho Madalena, dexa la casa. Espera, Matrona ilustre, que amanezca. Esto no, en el campo amaneca primero, y voy à buscar el Oriente al campo: *Valde mand.* Llega al Sepulcro, y encuentra todo el sol: *Ordo iam Sole.* Dos Soles divisa Madalena, para que *aya* tantos Soles como tiene ojos, el que asiendo en el Cielo, y el que mira triunfante del Sepulcro. Desatada en

*Marc. 16.
v. 2.*

ternuras, enriquece sus megillas. Luego serán de mas preciosos quilates, pues son perlas de dos Orientes.

4. Estas lagrimas robaron los agrados à su Dueño, porque las antecedentes avian sido medicina de sus culpas. En otros lances lloraba Madalena por sí: aora llora por el Redemptor. Hazer demonstraciones por sí, amor será, pero propio. La fineza es hazerlas por el extraño: y anegarle por Christo, como si fuera por sí, no puede ser mayor amor.

5. Solo extraño el llanto en esta ocasion. Lo natural era enternecerse quando los agravios de su Dueño, y no quando puede imaginarle glorioso. Luego yerra la ocasion el llanto, pues avia de correr en el tormento, y suspender la corriente en el gozo. Pero ni pudo ser mayor fineza, ni mayor discrecion, dice Agustino. Llorar en el tormento, fuera fineza, pero se pudiera interpretar cobardia: Llorarle perdido, es fiel testimonio de la ansia. Luego bien llora quando le mira en el sepulcro, aunque no llora quando le atiende en el Calvario; que llorar en los agravios, pareciera cobardia; llorarle ausente, es la gracia.

6. La sal Siciliana, estan peregrina, en dictamen de Del-Rio, y Caulino, que se obtina, y endurece con la agua, y con el fuego se resuelve. No ay ni lagro de la naturaleza, que no sea vna copia infornice de la gracia. Las aguas representan los tormentos, y las penas. El fuego por su actividad impaciente, es imagen del amor. Endurecese con los trabajos, y penas, es valor de la constancia: Resolverse à las llamas del amor, es noble ternura. En todo tiene gracia Madalena; pero en esta ocasion bien se ve, que llora con mucha sal, pues se desata al fuego de su amor. Solo al volcan de su amor se ablanda, siendo roca firme à los combates de los agravios; que no se avia de dezir de Madalena, que lloraba por menos causa.

7. La vistosa delicia de vna flor, vana pompa del prado, se obtina, y enribece con el ceño elado de las inclemencias, y à las fervorosas coleras del Sol desata la verde vida que ansian sus esperanzas. Entre las enemigas batallas de las olas se concibe aquel puro nacer, que desperdicia la tierna docilidad de la Aurora, sin que la repetida inquietud de su enojo estorve, que preciosamente se obtine la candidez de la perla. La purpura fina del coral, es vn arbol, que vive en lo profundo del centro, afirma sus rayzes en el pielago cristalino, dilata las ramas, porfia à vencer las espumas, saca luz sobre el combate de las aguas los brazos; y de batallar con el Sol, y con el viento que le injuria, debe de facer el semblante tan sangriento. Erudicion vulgar es que el diamante no se labra, ni ostenta la preciosidad de sus fondos à las injurias del yerro, ò à las instancias del buril, sino à las vitalidades de la purpura de vn muerto corderillo. Todos estos son prodigios que sabe formar la naturaleza, y todos son vna copia de Madalena; que es tal, que aun toda la naturaleza no basta para copiarla.

8. Es Madalena la mas fragante flor del Jardín de la Iglesia. La mas preciosa perla que se concibió entre las inquietudes del mar del mundo, y los llantos de su Cielo. El mas fino coral que aviendo echado rayzes en el pielago del mundo con sus vistosos desperdicios se puso triunfante sobre las olas para mirar el Sol de Christo. El diamante de mas fondos que tuvo Christo à sus plantas, para elevarle à las sienes. La flor se encoge al rigor, y se desata al Oriente. La perla se rie de los agravios de las olas, y sale presurosa à buscar los agrados de la mañana. El fino coral vence los tormentos del mar para buscar el Sol. El diamante desdena yerro, y solo descubre sus fondos à la purpura amante de vn tierno corderillo. Luego siendo Madalena flor por su hermosura, perla por su fineza, coral fino por su constancia, diamante por sus muchos fondos, que mucho que como flor, perla, coral, y diamante cité firme à los agravios, y à vista del Sol se resuelva en ternuras?

9. Todos estos son misterios de la naturaleza, pero Madalena los supo elevar con su gracia. Para acordar sus inmortalis triunfos, necesitó que me la conceda mi Señora.

AVE MARIA.

*D. August.
trac. 121. in
Ioan. Oculi,
qui Dominum
quæsierat, & nō
invenerat,
lacrymis va-
cabant. am-
plius dolentes,
quod fuerat
de monumento
sublatum,
quam quod
fuerat in
ligno oculi
suis.
Del-Rio
Disquisit.
Mag. lib. 1.
cap. 3. fol.
7.
Causin. lib.
9. Symb.
74.*

Mm

Mulier, quid ploras? Seq. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 20.

10 **E**L Norte del Evangelio es decir que llora Madalena. Preguntanla la causa de su llanto, y responde que llora, porque no encuentra a su Dueno. Mi Oracion se reducirá a dos Puntos. El primero será considerar en estas hermosas lagrimas el mar de sus grandezas. El segundo, por cumplir con la ternura con que miro a esta dulce Matrona, será contemplar sus grandezas en las que parecieron a nuestro mortal aspecto faltas.

PUNTO PRIMERO.

11 **O**Y llora Madalena. Pues oy se engrandece, que fue mucho su llanto. Muy elevadas están las nubes, porque ocupan estos medios espacios de la esfera, siendo vistosos embarazos del ayre; y las nubes son hijas del llanto, porque al deshazerse la nube en lagrimas para fecundar la tierra, ocasiona los vapores, de que se vuelve a entreteger la nube. Es misteriosa Providencia, pues quando la nube por llorar se deshaze, con su mismo llanto se forma otra nube, y crece. Parece que el llorar es deshazerse, y viene a ser aumentarse. Estas son las lagrimas del Cielo: Parece que quien llora, se consume, y se deshaze, y con su mismo llanto crece.

12 Sospecho que si resuscitara, como fingen, el Fenix, fuera la ocasion de tan fecunda vida entre amagos de muerte, que él se arrojaba a la no-guerra, sin aguardar a que le quemaran: No fuere fantasia mia; porque doy que aya Fenix, siguiendo el dictamen de tantos, que le juran sin averle visto. Si a este le quemaran con violencia, no resuscitara, porque dicen que él mismo se compone de cetrina, y intrepido se detina a la llama. De aquí se infiere una moralidad muy útil a nuestra intencion. Muchos lloran, muchos padecen. Luego se aumentarán con sus lagrimas, y dolores. Conforme fueren. Si lloramos por violencia, si padecemos, no porque busca-

mos el dolor, sino porque el dolor nos busca, y no le podemos huir, lo servirá el llanto de deshaziernos, y el fuego del dolor de consumirnos. Si buscamos el llanto, y el dolor para divertir la ansia del amor con padecer, es habilidad de Fenix, que quando le quemian sin querer quemarle, no resuscita; pero resuscita quando él por su gusto se quema; Pues si queremos no anegarnos en el llanto, arrojemos nosotros al piélagos.

13 El lugar del mayor llanto, es el infierno; y siendo la provincia infeliz de los lamentos, son ociosos, porque son hijos de la violencia, y no del gusto. No tiene de llanto mas que el nombre, porque aun no tiene el desahogo: son unas lagrimas a destiempo, hijas de vi causa, porque fin mandarse el sentimiento del corazon, embarazan moleilas los ojos. Que profunda advertencia es, ver que una lagrima a buen tiempo, apaga toda aquella llama, y que crecen las llamas, quando son lagrimas a destiempo. No ay que perderle, Catolicos míos. Buen norte tenemos oy. Lloremos por gusto, para apagar el fuego; que crece el fuego quando no se llora con gusto.

14 Pero esto es inclinarme a lagrimas tristes, y estas de Madalena son alegres. Pero mal dixi lagrimas tristes, todas son alegres. Si se mira el fin que se debe atender, es fácil la razon; porque llorar por causa tan noble como el Cielo, no debe entristecerme, sino alegrarme. Pero aun sin pliar la margen natural, es constante la proposicion. Porque el llanto desahoga las injurias del pecho: Desahogarse, es beneficio, porque el ahogarse fuera agravio. Luego si el llanto me desahoga, ya me alegra. La ocasion del llanto será la tristeza, pero el llanto no puede salir de la esfera de la alegría; porque es una medicina que rezeró la naturaleza sabia para la pena: es el remedio que da contra los dolores. A qué enfermo le entristecieron los remedios, y las medicinas? Antes se alegra, porque espera con ellas

ellas conseguir la mejoría. Pues si con el llanto se cura la pena, debemos alegrarnos de tener tan a los ojos la medicina.

15 Qué sean tan poderosas las lagrimas, que hagan pazes con el Cielo. De verdad que puzs vaen tanto, tienen razon de llamarlas perlas. Madalena llorosa mira primero, que los Apóstoles la luz del Redemptor, siendo privilegiada a estas cumbres de la Iglesia. Peregrino favor fue; pero a la ternura de sus ojos mal se puede resistir. Lagrimas de muger amante, no ruegan, sino mandan: no suplican, sino violentan. En fin, se pone a conversar con Dios. Rara familiaridad!

16 Hasta el mar de broace que ocupaba el sumptuoso Templo, se numeraban veinte y cinco pallos, ó escaciones, que hermoseaban la eminencia de su ascenso: Vencida ya esta cumbre, estaba llano hasta introducirse en el Oraculo, ó Sancta Sanctorum donde respondia la Deydad a los gemidos del Pueblo. Este mar es espejo de las lagrimas, ya por sus cristalales, ya por ser donde se purificaban los Sacerdotes: y estas son las lagrimas de la penitencia, que lavan, y quitan la culpa. Para subir al mar avia veinte y cinco gradas: del mar al Sancta Sanctorum era llano; porque hasta llegar a las verdaderas lagrimas ay mucha cueita, y mucho que subir; pero en llegando a llorar, está a vn andar con Dios.

17 En aspecto de Hortelano conversa oy Christo con Madalena. Las lagrimas le hizieron mas tratable la humanidad, y vino como ambicioso a bañarse en sus cristalales, ó a recoger las perlas, que se le caian por los ojos. El Cielo cristalino es el nono, vezino, y casi inmediato al Impiteo, que es el folio de la Deydad; porque este Cielo es el formado de los cristalales, espejo purissimo de las lagrimas. Luego son superiores al Sol, Luna, y Estrellas. Mas profundidad late en el sirio. Desde el Cielo del Sol, y de la Luna ay grande distancia al Impiteo, que es el Trono de la gloria; pero el Cielo de las lagrimas está muy vezino. Luego están las lagrimas pared en medio del Cielo; porque las demás virtudes están algo distantes de la gloria; pero las lagrimas están tan vezinas, que son las inmediatas.

18 Con el Cielo están; pues miran oy a Christo. Yo concienpo aquel desden, que oy afecta el Redemptor con Madalena negandola los brazos, no como retro, sino como industria de amante: *Noli me tangere*. No me abrazes, dice Christo. Parece equivoque, y es fineza; porque si Madalena le estrechára en carisimos abrazos, no la pudiera ver aquel instante los ojos; Pues mas quiero deleytarme con las lagrimas de esos ojos, que darte dos mil abrazos. A este que parecia desden, era preciso que respondiese en Madalena el dolor: al sentimiento saltaria el corazon quebrado en desperdicios de cristal. Pues neguemosla los brazos, aunque parezca equivoque, por el gusto de verla llorar.

19 Vna hermosura llorando, es dos veces hermosa, en el semblante, y la ternura. Luego no es mucho gusto de ver a Madalena llorando, que tiene Dios hermoso gusto. Pero no parece fineza para Madalena, obligarla a que se desare en ternura. No lo entienden. La fineza es esta, porque se engrandece con su llanto.

20 En el monte Nimphoeo (norte del nombre, que bien merece llamarse por hermosa Madalena, Nimpha Sacra) vive una piedra tan olvidada de su dureza, que es un volcan de llamas, y de tan peregrinos incendios, que crecen mas con las llamas. Piedra pudo ser Madalena en su primer estado, piedra del escandalo fue, es verdad; pero a la luz del Redemptor se desató en llamas de finezas; porque siendo tan peregrinos sus incendios, se avivan oy con las llamas de sus ojos.

21 Vna industria ingeniosa ay para dar a la plata el lucimiento del oro. Si se lava la plata con cenizas de Basilisco, escribe Alberto Magno, se miente tanto como oro, que no se distingue, ni en el aspecto, ni en el peso, ni en lo folido: Refiere sus voces por ser tan peregrina la noticia: *Si argentum cineribus Basilisci frictur, accipere videtur auri pondus, splendorem, & soliditatem*. Varios estados tuvo Madalena: bien los confieso eloquente su penitencia. El primer estado fue de yerro, porque fue de delito. Pasó al metal de cobre, porque se recobró de aquel yerro. Purificole tanto con

kkk su

Peregr. lib. 4. in Das. fol. 187. In nympheo exit à petra flamma, que pliu vijs accenditur.

Alb. Mag. de Anim. cap. 23.

fu penitencia, que quedò limpia como vna plata. Poco es para tan insignificante Mastrona. Los basiliscos son los delitos; pero estàn reducidos à cenizas, porque los convirtió el fuego de su dolor en pavéas. Luego será buena industria para hazerle de oro. Pues lavemos con estas cenizas su plata. Falta agua. Aquí estàn las dos fuentes de los ojos de Madalena; porque para que quede como vn oro no puede aver mejor industria.

Marc. 16. v. 2.

21 Sospecho que mirando à Madalena, se puede construir el texto tan difícil de aver salido esta Mastrona al Sepulcro por de mañana, aviendo ya rayado el Sol: *Valde mane, orto iam Sole.* Suena implicacion, muy de mañana, y Sol; porque aunque el Sol madruga, no es quando sale tan de mañana. Pero qué buscamos soluciones? No ha dicho que salió al campo Madalena? Luego está el Sol en campaña; porque amaneció muy de mañana, y salió muy de mañana Madalena.

Geminian. lib. 2. c. 12. Carbunculus proiec-tus in igne, velut inter mbrtuos carbones exstinguitur, sed aqua perfusus exardescit. Borebor. Cor hominis veneno mortui in igne sine intermissione tribus diebus missum non combu-

Aunque porfiara la hostilidad de la noche à estorzar su larga jurisdiccion, avia de romper Madalena sus lobregos esquadrones con su luz. Vna piedra preciosa ay que hurtò al Sol su imperio, pues convierte la noche en dia. El carbunco enciende las sombras con tan perpetuos resplandores, que amanece contra los decretos, ò paraisimos del Sol. El Carbunco son los ojos de vn irracional; pero es tan peregrino, que entre llamas no luce, y bañado de agua resplandece: *Aqua perfusus exardescit*, escribe Geminiano. Mas es, que el corazon humano, dice Bercorio, si ha padecido veneno, y vive tres dias entre lentos incendios, se convierte en carbunco.

24 Toda es preciosidades Madalena, segun estas noticias. El carbunco son vnos lucidos ojos, que resplandecen con agua; porque oy resplandecen mas con el llanto sus ojos. Su corazon padeciò antes veneno; que veneno es el delito. Vivjó tres dias entre llamas, porque tres dias sintió la ausencia de su Dueño en el Sepulcro: Toda es luzes Madalena, si la accechamos el interior, ò la miramos los ojos. Luego es natural, que saliendo tan lucida muy de mañana, digan que amaneció el Sol al ver de repente tanta luz.

Oracion

25 Siempre es esta Mastrona grande, porque siempre es Madalena; pero nunca mayor que aora quando llorosa. Experiencia es, que arrojando vna moneda pequeña en vn vaso lleno de agua, parece mayor quando se mira anegada en la hermosura del cristal. Por qualquier lado que Madalena se mire, es grande, porque es moneda de grande precio; pero oy se mira anegada en el cristal de su llanto. Luego quando llora se engrandece; porque es mucho mayor mirandola entre el cristal.

26 Grande es aora que se anega. Pero tambien es grandissima si cessa, porque parece mayor quando se retira à las pomas de Marsella. Es vn enigma, que à qualquiera luz que se mire, parece mayor.

27 Alabase mucho el valor invitado de Abraham, quando à vna leve insinuacion del Cielo dexò su Patria, y condenando los alhagos de la cuna, se expulso à las contingencias de peregrino, y desazones de forastero: *Egrede-re de terra tua.* Y parece mas digna de alabanza Sara, escribe Chrisostomo; porque Abraham en su peregrinacion, fue asistido de su amada esposa. Luego era mas justo se elogiase la ternura, y el valor de Sara, que el arrojó obediente de Abraham.

28 En Leyes Divinas, y humanas es cierto, que mayor elogio se debia à Sara; pero la Escritura le calla, no porque se olvide de accion tan gloriosa, y sea mas dichosa la accion de vn hombre, que de vna muger; sino porque para vn hombre ya se encuentra elogio; pero para vn valor como este de vna delicada muger, no ay en toda la eloquencia voz: Luego no se quenta, porque no ay en todo el mundo bastante alabanza.

PUNTO SEGUNDO.

29 EL segundo punto era contemplar en Madalena sus grandezas en las que parecieron à nuestro mortal aspecto faltas. Engrandecer à Madalena por lo que es, es muy facil: Elevarla por lo que fue, es difícil. Quien dirà que Madalena acredita mas la grandezza divina por el estado infeliz que tuvo? Solo tu puedes hazer grandezza la infelicidad.

ni, sed in gemmam igne coloris converti.

Gen. 12. v. 1. Chrisost. bte in Cat. Lipon. Mihi magis videtur mulieris fortitudo.

Gran.

De las lagrimas gozosas de La Madalena.

Psalm. 67. v. 16. Mirabilis Deus in Sanctis suis. 1. Reg. 21. v. 10.

30 Grande es Dios en sus Santos, como canta David: Pero mayor parece en Madalena por lo que fue. Por el triunfo celebre de David que llenò de admiracion los largos lienzos del Orbe, suspendió en el Templo el al-fange, que cortò el cuello à la sobervia monstruosa. Mas deblo, y natural parecia poner la honda, y la piedra, porque estos fueron los nobles instrumentos de su victoria, pues fueron armas de la ruina: el al-fange se ensangrento en vn rendido, y era arma muy profana, pues era del Gigante.

Hag. Car. bte.

31 Pues por esto mismo le pone en el Templo, escribe Hugo. La honda pastoril, y la piedra, eran armas de David. La espada, era arma de Goliath: Este representa el vicio ya caido, y idea la penitencia, quando postrado al Cielo llora vn pecador su delito. Asi fue Madalena: pecò sobervia en galas; pero caida à las plantas de Christo, anega sus profanidades. Luego solo se ha de suspender en el Templo la espada, y no la honda, ni la piedra: Porque las armas suspensas en el Templo, son laureles de su Dueño que le vive. La espada es de mi enemigo, dice el Cielo: honda, y piedras son de David, que es mi amigo. Pues no hago tanto caso de estas armas: Vengan para triunfo mio las armas de mi contrario; porque mi grandezza consiste en quitar las armas al enemigo.

1. Paral. 11 v. 21.

32 A sus plantas se pusieron por despojo las armas blancas de Madalena; y nunca mas victoriosa, que rindiendo sus armas para laureles de su Amante. Son dos victorias en vna. Madalena vence, y Christo triunfa; porque esta es su mayor victoria.

33 Elogia el Espiritu Santo à Jeshaan, Capitan valeroso de los Reales de David, y compendia sus hazanas en esta clausula: *Levavit hastam suam super trecentos vulneratos.* Venció en vna campaña el solo à trescientos hombres heridos. O es nimia profundidad el elogio, ò improporcion. Nunca fue valor triunfar del rendido. Vencer heridos, sobre poco pecho, suena nobleza poca. El herido, medio vencido está. Luego fuera mas vencer trescientos sanos, que heridos.

34 Mal lo discurre; porque esta diferencia ay en la batalla del sano, ò

herido, que el sano pelea de pundo no-roso; el herido pelea como desleprado. Al sano le pica la valentia: Al herido, la valentia, y la amia de la venganza, que es dorada espuela del acero. El sano pelea por vencer; el herido, por vencer, y por vengarle. Al sano le mueve el impulso de la honra; pero al herido, honra, y ira. Mas es vencer las segundas iras del enojo, que los primeros impetus del ardimiento. Luego no es tan grande triunfo, vencer a vn sano, como triunfar de vn herido.

35 Este fue el lance de Madalena. Dios en todos los Santos vence; pero en vnos triunfa como sanos; en Madalena triunfa como herida sangrientamente del mundo. Luego esta debe ser la victoria celebrada, pues es la que enciende la purpura de la herida.

36 Quien creerà, que siendo tan discretos los antiguos, sacrificassen al Sol el cuervo. Lo natural era dedicarle el Real plumage de la Aguila, pa-xaro tan noble, que superflucioso le quenta al Sol sus vislumbres. Pues hermosa discrecion fue, escribe Porfirio; que tanto luce el Sol por las Reales plumas de la Aguila nevada, como por lo negro de vn cuervo que se le dedica. Esta negra pluma es indeleble caracter de vn pecador portado en sus vicios. La Aguila, por su remonrado buelo, es imagen de los mas elevados en la virtud. Es verdad que la Aguila es ave estimada del Sol; pero el Sol de Christo lo que mas estima es, que à los rayos de su luz el borron del vicio blanquee, y se transforme en claridad.

37 Los elogios divinos del Redemptor se compendian en esta clausula: *Virga de radice Jesse.* Vara de Jesse. Mas propio parecia decir de David; porque por la sangre de David tiene la descendencia de Jesse. Pues misterio fue expresar el nombre de Jesse, callando el de David; porque la gala de Christo, escribe Rupertho, es, que de esta vara nace vna flor hermosa, que desafia en aromas todas las preciosidades del Oriente. Jesse tuvo siete hijos, que fueron reprobados para el Imperio, y escogido solo David. Luego expresando à David, ponía el escogido; nombrando à Jesse, equivocaba el electo con el

Pier. li. 230 Hier. pag. 218. In auspiciisissimum animal. auspiciatissimo oraculorum auctor meruit immortal. Porphir. lib. de abstr. cara.

Isai. 11. v. 1.

Respert. lib. 1. de victoria Verbi Dei. c. 19.

1. Reg. 16. v. 10. & 13.

Kil. 2. del.

despreciado. Pues esta es la gloria de Christo, sacar tan hermosas flores del seno de tan obscuras raíces.

38 Pero qué flores saca en Madalena, quando su ardor agotó las flores que vestía de profandidad? Ellas flores facó; si ya no son hermosos frutos. Mucho es que Madalena trave conversacion aora con el Sol, y en casa del Fariseo toque al Redemptor sin abrazarse. Christo es Sol, y fuego, que entrambos son epitetos suyos. Siempre fue intratable el ardor: nunca permitió manosearse el volcán: es muy desdenoso vn incendio, y todo su lucimiento consiste en que le miren con respeto, y no quieran tener con su luz ninguna humanidad. Luego es milagro, que Madalena no se abraze con tanta vecindad de Sol.

39 Vn arbol ay que parece tiene imperio sobre la esfera. Al laurel le veneran los supremos enojos de las nubes, y sus ceños son para sus omes agrados. Dos propiedades tiene cite arbol: La primera es vulgar, y es, que sus ramas comprimidas excitan fuego. La segunda es peregrina. Refiere la

Rumet. in
virid. Sac.
Script. lib.
2. arboret.
1. leil. 1.
Ntquando
que florem
fructu pra-
veniat lau-
rus.

Luc. 7. vers.
47.

Rumecio. Es arbol tan singular, que muchas vezes contra las esperanzas del tiempo atroja los frutos antes de desatarse en flores, y condenada la vana pompa con que avia de florecer, es fuerza toda la virtud de su raíz, para que sin divertirse en flores se corone de mas colmados frutos.

40 Arboles somos todos los mortales; pero Madalena es laurel, ya porque este es arbol de triunfo, y Madalena arrojándose a las plantas, coronó de laureles sus sienas hermosas: ya por las propiedades dichas. El laurel comprimidas sus ojas, y ramas, engendra incendios: y al desperdiciar Madalena las ojas de sus galas, excitó el amoroso volcán de su pecho. *Dilexit multum* El laurel por dar mas colmados frutos, dexa las flores: Madalena dexa las humanas flores por aplicar toda su virtud a divinos frutos. A este arbol le veneran los rayos. Luego es milagro muy natural, se dexa tratar de Madalena este Sol.

41 Madalena se ilustra con su trato, y el Sol de Christo se engrandece con reducirla a su esfera. Este puede ser nuestro consuelo en tan mortales ruinas, como padece nuestro barro,

Oracion

ver, que la Providencia divina se ilustra con nuestra ruina quando la repára su grandeza. Pero no hagamos a Dios grande a tanta costa; que aunque todo es facil a su diestra, mucho parece que necessita para reparos de nuestros edificios perdidos.

42 La primera admiracion del Orbe, que fue el Templo Magelluoso de Salomón, tardó en edificarse siete años. Breve circulo al prodigio de tantos siglos. No le veneró el tiempo por grande, ni le perdonó la injuria por hermoso; que contra los ceños del tiempo no tiene privilegios la hermosura, porque fe los niega en su cara. Desvaneciose la eminente ocupacion de los ojos, y vistoso embarazo del ayre. Bolvióse a reedificar, y consumieron quarenta y seis años en la reedificacion. Párenos el juicio, que es misteriosa la dilacion del tiempo.

43 Todos los mortales, en frase de Pablo, somos templos vivos de Dios, breves Palacios donde su dignacion habita. Este Templo animado, es imagen del Templo de Salomón, ó el de Salomón imagen de este. Edificóse en termino de siete años; porque ellos representan los siete Sacramentos, y los siete dones del Espíritu Santo con que edifica este christiano Templo. Ya edificado tan a costa de la esfera, sin que aya costado al hombre el mas leve cuydado tan hermosa fabrica, se arruina por nuestra culpa. Mira su Dueño el edificio caído, y como tu piedad no consiente ver ruinas sin levantarlas, trata de la reedificació, que es gracia que nos quiere hazer. Empieza a reedificarle, y gasta quarenta y seis años (Quarenta, y siete dias tiene la Quaresima, que aora hemos pasado, termino delinado para reedificarnos.) Luego mas tarda en reedificarse que en hazerse; porque como tiene mas que hazer, gasta mucho tiempo mas.

44 Por lo que le cuesta reparar quiebras de edificios, se reconoce su grandeza mayor, pues mas lo estimará, quando le cuesta mas. O no obliguemos, Catolicos, con tales ruinas a probar sus grandezas tan a costa suya, y nuestra. Conservemos el edificio christiano del corazón; que si vna vez se quiebra, tarda mucho en repararse su ruina.

3. Reg. 6.
v. 38.

Ioan. 2. v.
20.

2. ad Cor.
6. v. 16.

De las lagrimas gozosas de la Madalena.

45 Lo que sucede en la vida natural, acontecera en proporcion con la vida espiritual. En el aliento natural vemos, que en las oficinas naturales de los ocultos senos, se tarda nueve meses en labrar vna vida. No es mucha pereza para tan grande obra. En labrar, pues, vna vida se gasta nueve meses: para perderla basta vn instante, y para recuperarla se necesita va milagro. Luego esto sucederá con la espiritual. En su primera fabrica, como esta la razon docil, con vn poco de agua del bautismo que le toque, le da la vida. Crece la razon, y al instante que le brinda el aperico, muere. Y el resuscitar? No es facil, si Dios no ayuda. Casi se necesita va milagro; porque dar Dios la gracia al indigno, para que lo dexa de ser, punto menos es que milagro de su Piedad. Luego casi milagrosamente bolvemos a vivir: Pues cuydado con no morir, que no avra cada dia milagros para resuscitar.

46 El dicho dezir, que Madalena es consuelo de nuestra fragilidad. Dizen bien, porque de pecadora pasó a encender con sus luzes la Iglesia. Luego es vna esperanza, que fino nos asegura, a lo menos nos consuela, ver, que del vidrio sabe Dios formar fondos de diamante. Es así; Pero esto será mirandonos en el espejo de Madalena. Quantos estados tuvo? De pecadora, y de penitente. Bolvió des pues de penitente a mirar algun vicio? Nada menos. Pecó, pero no bolvió a reincidir. Luego será consuelo a los fragiles que delinquen, y lloran: Pero quien cada dia reincide, y mas la tendrá por Fiscal, que por Abogada, pues no toma el exemplo de su vida.

47 Se ha de dexar el mundo. Menos mal lo dire. El mundo no solo se ha de dexar, si no olvidar, ó perder. Olvidar, porque aun le tengo de borrar la memoria: Perderle, porque con esto fino le busco, no podré hallarle. Pero ay vn sibjo dexir entre dos luzes, que a dos pasos se buelve a encontrar lo que dicen se dexó. Mala conversion es esta.

48 En los ceños de la noche llaman a las puertas de la Esposa, y escusandose de abrir, dió por razon, que se avia desnudado la tunica; y no arbitra ba medio parairla: *Expénavi me*

tunica mea, quomodo in laar illa? Parece melindre de dama: mireu que hermoso imposible, no poder vestirse vna canifa. Imposible es, si fe profundiza bien, escribe Ambrosio, porque no se han de quedar los ojos en la superfiçie del hibito.

49 El que llama a la puerta es el mundo. La Esposa es vna alma perfecta, que huyendo sus falsos ahogos, se retiró de sus engañosos artificios. Desnudióse de las pasiones que la podian divertir: llama el mundo a golpes de la memoria que representa sus fugitivas glorias, para que buelva a vestirse de las pasiones que se desahogó; y responde co-uo verdadera penitente, que es imposible; porque desnudandose vna vez de las pasiones, si fe buelven a tomar, no ay que esperar cada dia conversion.

50 Este exemplar propone Madalena: Y pues todos quieren introducirse a devotos de sus prendas, imiten tambien sus acciones. El medio de llegar a tanta cambre, fue aquel llanto: Pues aneguenfe nuestros ojos en llanto, que es a lo que mueve su exemplo.

51 Esta hermosa corriente obliga al Redemptor citando glorioso, a que vista el trage, forastero ya, de mortal, por deleytarte en la conversacion. O grandeza de las lagrimas, que obligais a que descienda Christo a verlas!

52 Contruyo fielmente vn texto, que es la mayor executoria del llanto, que he encontrado en las divinas Letras. Lloroso gemia Israel las infelicidades de sus congojas, que aunque merecidas por sus excessos, como no sabe prescindir lo sensible del dolor, executa tanto al sentimiento va golpe de merecido, como ocasionado. Detatóle en arroyos de penas co-uo desesperado para anegarse en su piela; go; y como la Divina atencion está tan vezina a la miseria, compadecido a su llanto embió vn Angel para su consuelo. Así dice el Texto: *Ascendit Angelus Domini de Galgalis ad locum ventium.*

53 Subió el Angel al sitio donde lloraban los infelizes. Esta voz parece errada; porque si el Cielo está superior a la tierra, y los llorosos viven en la tierra, y el Angel en el Cielo, no puede el Angel subir, sino baxar: *Descendit*

Cast. 3. v.
3.

D. Ambros.
lib. de Isaac
et anima.
cap. 6.

Tunicam
corru-rela,
tunicá pas-
sionum.

Et lib 3 de
Virgin.

Sic se astit
corpous, &
terrenos
exaltiores
ut nesciat
quomodo,
etiam si ve-
lit, rursus
posset in-
ducere.

Iudic. 2. v.
2.

cañdi ha de decir, y no *Ascendit*. Bueno fuera querer emendar el texto. *Ascendit* dire, y habla como divino. Superior esta el Angel en lugar à todos los mortales, porque los excede quanto va el Cielo à la tierra: Peto como aora venia à vn lugar de llantos: *Ad locum flentium*, elevan tanto las lagrimas, que para venir à su lugar el Angel no baja, sino sube; porque engrandece tanto el llanto à los hombres, que quedan superiores à los Angeles.

54 Mas profundidad oculta el texto. Esta Inteligencia, escriven algunos Expositores, fue la misma que animando à Josue le dixo era el Principe de los blancos tafetanes de la Patria: *Suum Princeps exercitus Domini*. Pues si hablando con Josue se intitula glorioso Principe, como aora se llama Angel solo: *Angelus Domini*. Siendo solo Angel, puede entenderse vn Angel inferior: y no es justo que vn Principe de los Esquadrones Celestiales pafse por vn Angel de los Coros inferiores. Pues si se declara Principe

con Josue, como calla el nombre con los tristes?

53 Respondo, que por la diferencia de prendas. Josue era Capitan General, y Governador de su Pueblo; pero aunque tenia tantas prendas, era inferior al Angel: y à su vista se intitula el Angel Principe; en presencia de los que lloran, calla el titulo de Principe, y revela solo el nombre de Angel; porque como el nombre de Principe dize superioridad, à vista de los que lloran no le parece que es superior.

56 No es mucho, Madalena, parezca exceder puras Gerarquias, quando obligas à descender a tu Ducño à que se mire en estas hermosas fuentes. No aculo tus desperdicios, que eres noble, y liberal, y cumples con deramar favores. El que te pide nuestra veneracion es, que seas fiel Abogada con tu Amante, para que vos de la gracia, y acompañarte en eternidades de gloria.
Amen.

Josue 5. v.
74.

Rectum Deo, sinistrum mihi

Levissima hac correctioni. S. R. M. E. docili mente & animo, meque ipsum libens lubensque subijcio.

Eterna sit Laus

Sanctissima, & individua Trinitati ex cuius calice a paritione gloriamur nomine, Sanctissima Dei genitrici Maria, absque originali navi suspitione à primo sue sanctissima animationis instanti concepta.

SS. PP. NN. S. Joani de Mata, & S. Felici de Valois nostre Redemptorum familia Patriarchis, sanctissimo meo Custodi, viventis Cali Sponso Ioseph, Augustino, Hieronymo, & Angelico Thoma. Raduano Antonio, amore estuantibus Magdalene, & Theresia, atque omnibus caelestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.



INDICE

AVE MARIA.

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA
Escritura, que se contienen en este
Libro.

EX LIBRO GENESIS.

CAPVT I.

Vers. 1. In principio creavit Deus Caelum, & Terram. Pag. 34. num. 4.

Vers. 2. Spiritus Dei ferebatur super aquas. Pag. 38. num. 55.

Vers. 3. Fiat lux. Et facta est lux. Pag. 39. num. 2. & pag. 95. num. 18.

Vers. 4. Et vidit Deus lucem quod esset bona. Pag. 34. num. 2.

Vers. 7. Et fecit Deus firmamentum. Ibi. num. 5.

Vers. 8. Vocabitque Deus firmamentum, Caelum. Ibi.

Vers. 9. & que ad 13. Pag. 38. num. 6.

Vers. 14. Fiant luminaria in firmamento Caeli. Ibi. num. 7. Et sint in signa, & tempora. Pag. 408. num. 45.

Vers. 15. Et illuminent terram. Pag. 74. num. 63.

Vers. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna. Pag. 19. num. 2. & pag. 55. num. 9. & pag. 95. num. 18. & pag. 175. num. 7.

Vers. 20. Producant aquae volatile super terram. Pag. 45. num. 29. & pag. 96. num. 25.

Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Pag. 148. num. 52.

CAPVT 2.

Vers. 2. Requievit die septimo ab inverso opere quod patrarat. Pag. 421. num. 65.

Vers. 7. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ. Pag. 239. num. 20.

Vers. 16. Precepitque ei dicens: Ex omni ligno paradisi comedet. Pag. 180. num. 55.

Vers. 17. De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas. Ibi. & pag. 95. num. 14.

Vers. 22. Addixit eam ad Adam. Pag. 239. num. 26.

Vers. 24. Relinquet homo patrem suum, & matrem, & adhærebit uxori suæ. Pag. 43. num. 19.

Eruit duo in carne una. Pag. 240. num. 28.

CAPVT 3.

Vers. 5. Eritis sicut dii, scientes bonum, & malum. Pag. 143. num. 52. & pag. 373. num. 6.

Vers. 7. Concluerunt folia ficus. Pag. 357. num. 59. Aperti sunt oculi amborum. Pag. 405. num. 18. & pag. 415. num. 14.

Vers. 8. Deambulantis in Paradiso ad auram post meridiem. Pag. 421. num. 67.

Vers. 9. Dixit ei: Vbi est? Pag. 355. num. 38.

Vers. 12. Mulier, quam dedisti mihi. Pag. 354. num. 28.

Vers. 13. Serpens decepit me. Ibi.

Vers. 15. Tu infidiaveris calcaneo eius. Pag. 312. num. 12.

Vers. 17. Maledicta terra in opere tuo. Pag. 317. num. 44.

Vers. 19. In sudore vultus tui vesceris pane. Pag. 105. num. 28. & 30.

Pulvis es, & in pulverem revertentis. Pag. 145. num. 32.

Vers.